

ESTEREOTIPOS, MIGRACIÓN Y CASAMIENTO: BRASILEÑAS EN ESPAÑA¹

Adriano Piscitelli

Universidade Estadual de Campinas, Brasil

Una de las ideas presentes en el debate sobre trata internacional de personas en Brasil es que los matrimonios con extranjeros de países ricos ofrecen serios riesgos para las mujeres migrantes. En este texto trato de esos casamientos, tomando como referencia procesos migratorios de brasileñas en España, país donde las mujeres brasileñas son una presencia altamente visible en la industria del sexo y también constituyen uno de los principales colectivos nacionales de extranjeras que se casan con hombres españoles (Piscitelli, 2007, 2009).

En las discusiones sobre los peligros implicados en esos casamientos, dos “modalidades” de uniones reciben especial atención. Una de ellas es la de “casamientos serviles,” denominación que re-crea y da un sentido diferente a la idea del casamiento como práctica análoga a la esclavitud,² considerado como una de las principales vías utilizadas por la trata internacional de personas. Otra de esas modalidades es la de los casamientos “de conveniencia,” utilizados para la regularización del estatuto migratorio. En el debate, estos últimos provocan preocupación también por su vínculo con la ampliación de mecanismos fraudulentos para evitar las restricciones migratorias. Esas inquietudes son frecuentemente transformadas en problemas analíticos en la literatura académica. Un ejemplo es la producción sobre matrimonios como puerta de entrada para la migración, donde se considera que apenas los matrimonios con base en “sentimientos” son seguros para las migrantes de regiones pobres del mundo (Daphne Program, 2003).

Dialogando con esas discusiones muestro como, en los casamientos entre brasileñas y españoles, hay una interpenetración constante entre sentimientos, “conveniencia” e “intereses”, en la que esos aspectos adquieren diferentes matices. Con base en los datos de una investigación en curso, a partir de un abordaje antropológico, argumento que la presencia de “intereses” no hace que esos casamientos sean particularmente inseguros. Los diferentes tipos de intereses y los estilos de afecto que a ellos se mezclan enmarañan, a su vez, nociones presentes en las discusiones sobre la problemática. Y esa mezcla muestra nuevas configuraciones, en los contextos migratorios, de los enlaces entre intereses, sexo y afecto existentes en los lugares de origen, en Brasil. Eso es particularmente evidente cuando se trata de mujeres con origen en estratos populares, con menos años de escuela y/u originarias de lugares rural/urbanos.

Sitúo primero las discusiones sobre casamientos como puerta de entrada para la migración en el ámbito más amplio de la producción sobre la “transnacionalización de los afectos.” En seguida, describo el universo de la investigación y analizo las nociones de interés, sexo y afecto presentes en los relatos de las personas entrevistadas. Finalmente, comento en qué sentido los resultados de la investigación alteran los argumentos presentes en el debate.

1. LA TRANSNACIONALIZACIÓN DE LOS AFECTOS

En la reciente producción socio-antropológica, diferentes líneas de discusión contribuyen para pensar respecto al aumento de los casamientos que, en el nuevo orden global (Appadurai, 1998), unen personas de países del norte y del sur. Una de ellas es el debate sobre la relación entre mercantilización de la intimidad y globalización.

En esa discusión se presenta la idea de que la interpenetración entre prácticas económicas y relacionamientos afectivos o sexuales en el ámbito de la intimidad están adquiriendo matices particulares en las últimas décadas (Zelizer, 2009). En el marco de la creciente mercantilización de los afectos, se intensifica la noción de que las relaciones íntimas, física o emocionalmente próximas, predominantemente vinculadas al sexo, al amor y al cuidado, se pueden comprar o vender (Constable, 2009). Ese proceso tiene relaciones con la interconexión

¹ Este texto hace parte de una investigación post-doctoral en curso, iniciado en 2009 en una estancia como investigadora de Terceros Países en el GEMMA de la Universidad de Granada, continuado en un post-doctorado en la Universidad Rovira i Virgili, con el apoyo de la agencia brasileña CAPES y retomado en este momento, en la Universidad Autónoma de Barcelona, con el apoyo de la agencia brasileña FAPESP.

² En la Convención Suplementar Sobre la Abolición de La Esclavitud, el Tráfico de Esclavos y Prácticas Semejantes a la Esclavitud, de las Naciones Unidas (1956) se considera semejante a la esclavitud toda institución o práctica en virtud de la cual: 4. Una mujer sea, sin derecho a negar-se, prometido o dada en casamiento, mediante remuneración en dinero o especie dada a sus padres, tutor, familia o a cualquier otra persona o grupo de personas; 5. El marido de una mujer, su familia o clan del mismo tenga el derecho de cederla a un tercero, mediante pago o no; 6. La mujer pueda, por muerte de su marido, ser dada por herencia a otra persona.

entre procesos globales y locales. Los flujos de personas del sur en dirección al norte favorecen la oferta de mano de obra barata para los servicios domésticos, de cuidado y sexuales en los países "ricos" (Hoschild, 2003). La migración de asistentes domésticas, niñeras, enfermeras, trabajadoras sexuales y de esposas para desempeñar servicios que en el pasado eran parte de los roles domésticos de mujeres del primer mundo tendría lugar en lo que Saskia Sassen (2002) llama de "circuitos globales de supervivencia," en relaciones de servicios marcadas por la precariedad y por la fragilidad de la posición social de las migrantes.

Las discusiones feministas sobre los casamientos como puerta de entrada para la migración incorporan esas ideas relativas al lugar desigual ocupado por las migrantes en esos procesos. En Europa, la preocupación con esos casamientos se ha acentuado en la década de 2000, con la expansión de la inmigración extracomunitaria, la creciente presencia de trabajadoras del sexo extranjeras y la intensificación del debate sobre la trata de personas (Piper, 1997; So, 2003; 2006; Suzuki, 2007; Lauser, 2006; Grassi, 2006).

Una de las líneas presentes en los estudios desarrollados en la Unión Europea tiende a clasificar los casamientos "mixtos" en que las mujeres vienen de partes pobres del mundo en distintas categorías: 1) resultado de relaciones sentimentales; 2) arreglados; 3) de conveniencia (para huir de reglas referidas al ingreso o permanencia en un país extranjero, implicando en "venta" de casamientos y/o por conveniencia en términos económicos); 4) forzados; 5) vinculados a la reunificación familiar y, finalmente, 6) casamientos de reparación del honor. Se considera que los casamientos por conveniencia, los forzados y también los de reunificación familiar amenazan a las mujeres con el riesgo de violencia doméstica y también de explotación sexual, en situaciones en las cuales el casamiento conduzca al ingreso forzado en la industria del sexo (Daphne Program, 2003; Campani, 1998).

Así, apenas los casamientos que resulten de relaciones sentimentales serían seguros para las mujeres. Esa lectura es ingenua y, en algunos casos, etnocéntrica, ya que ignora la violencia doméstica que afecta a las mujeres de países "ricos," en casamientos "por amor," celebrados entre personas supuestamente iguales. Empero, lo que me interesa subrayar son los supuestos sobre los cuales se apoya esa lectura, que plantean una separación radical entre sentimientos e intereses y ofrecen escaso margen de agencia (*agency*) a las mujeres de regiones del mundo consideradas pobres.

Esos aspectos son problematizados por un tercer conjunto de reflexiones, centrado en el análisis de la "política global del amor," que se consideran como sentimientos y prácticas económicas se articulan en distintos contextos (Padilla et alii, 2007). Esas lecturas son interesantes porque conceden relevancia crucial a las diferencias y desigualdades sociales en términos de raza, clase y nacionalidad en la circulación de nociones vinculadas a los sentimientos. Sin embargo, ellas están particularmente interesadas en la difusión de nociones euroamericanas sobre amor, intimidad y sexualidad y, en ese punto, presentan problemas. Esas perspectivas tienden a considerar apenas flujos de ideas en el sentido "centro-periferia," dando poca atención a otros ámbitos y sentidos de circulación de nociones vinculadas a sentimientos y, además, tornan exóticas "otras" culturas, clasificándolas en función de su supuesto grado de "occidentalización," traducido por la presencia o ausencia del "amor euro occidental." Ese conjunto de discusiones es el marco en que sitúo el análisis de cómo sentimientos, intereses y conveniencias actúan en los casamientos entre brasileñas y españoles.

2. ESCENARIOS

En años recientes, la migración brasileña adquiere particular destaque en España, y presenta aspectos significativos. En ese país, el contingente de brasileños/as es numéricamente reducido en relación a los migrantes de otras nacionalidades. Según las estimativas de agentes consulares brasileños, en fines de 2009 eran 130 mil personas. Ese flujo presenta una serie de particularidades. Se trata de una migración predominantemente femenina que ha crecido aceleradamente, triplicando entre 2004 y 2008. El flujo migratorio sigue, no obstante la disminución de las llegadas vinculada a los efectos de la crisis económica en España. Esa persistencia estaría asociada al "efecto llamada," cuando los migrantes "estabilizados" llaman parientes³ (Piscitelli, 2010).

A lo largo de esos años, la visibilidad de Brasil en España se ha intensificado. Ese aspecto está en parte vinculado al aumento del número de organizaciones de brasileños y a las acciones promovidas por ellos, que incluyen festivales artísticos y musicales, con particular destaque a danzas y *capoeira* [forma de lucha con fuerte influencia de danza], que dan destaque también a los hombres brasileños. Sin embargo, en ese escenario, las mujeres brasileñas son particularmente evidentes, afectadas por la asociación a la prostitución.

Estudios relativos a la información difundida por la TV española en 2008 indican que, en ese año, a diferencia de las noticias sobre migrantes de otros países, que se referían básicamente a hombres, las noticias sobre Brasil aludían predominantemente a mujeres, asociadas a tres temas: prostitución, violencia de género y delitos (Badet Souza, 2009). El trabajo en ese sector de actividad no es la principal ocupación de las brasileñas

³ Entrevista realizada con agente consular brasileño en Barcelona, 14/11/2009.

en ese país, pero, en ese escenario, la sexualización que marca a las brasileñas también afecta mujeres desvinculadas de la industria del sexo.

Paralelamente a eso, en términos del mercado matrimonial, el mayor número de casamientos heterosexuales "mixtos" entre dos nacionalidades, realizados en España en 2008 era formado por un hombre español y una mujer brasileña (Roca i Girona et alii, 2008). Eso ocurría en un momento en que los casamientos entre personas españolas y extranjeras eran vistos con particular desconfianza cuando se trataba de migrantes de regiones "pobres" del mundo.

En los medios de comunicación, esos casamientos son frecuentemente asociados a contratos de "compra" por valores entre 2000 y 15000 euros para obtención de papeles y son denominados "casamientos por interés," "por conveniencia" o "casamientos blancos." La idea es que la utilización de la *web* ha tenido como efecto el aumento del número de esos casamientos, pues los sitios están llenos de solicitudes de compañeros/as para ese fin (Piscitelli, 2010). En lo que se refiere a las brasileñas, la sombra del "interés" adquiere matices particulares por la vinculación que se hace entre ellas y la prostitución.

3. EL UNIVERSO DE LA INVESTIGACIÓN

En 2009 realicé trabajo de campo durante 5 meses en Barcelona, en Granada y en Antequera. Barcelona es la segunda ciudad española en términos de la concentración de brasileños. Granada es una de las ciudades del sur de España que atrae migrantes de distintas nacionalidades. En ellas tuve acceso a una gama variada de brasileñas originarias de diferentes estratos sociales y con variados niveles de escolaridad. Antequera es una ciudad de Andalucía con 45000 habitantes, cuya principal actividad económica es la agricultura. En 2008 llegó a tener un contingente de más de 1000 brasileños, originarios de distintos estados, pero principalmente de Mato Grosso, Paraná, Roraima y Rondonia, varios de los cuales tenían fuerte tradición migratoria interna y origen rural (Larentes da Silva, 2009). En esa ciudad, he entrevistado a brasileñas originarias de estratos sociales bajos que se casaron con hombres españoles vinculados, de una u otra manera, al trabajo agrícola.

En las tres ciudades, además de la observación en espacios de trabajo y sociabilidad, en hogares y organizaciones de apoyo a migrantes, he realizado entrevistas en profundidad, registradas en grabadora, con 15 migrantes brasileñas, con 3 hombres brasileños y con 3 españoles. El conjunto de mujeres entrevistadas compone un universo marcado por la heterogeneidad, que remite a la diversidad presente entre los brasileños en España. Incluye mujeres entre los 20 y los 50 años, originarias de diversos estados de Brasil, São Paulo, Minas Gerais, Rio de Janeiro, Goiás, Mato Grosso, Rio Grande do Norte, con variado tiempo de residencia en España (entre 18 meses y 16 años). En términos de los criterios raciales vigentes en Brasil, la mayoría de ellas se considera blanca, tres se auto clasifican como negras o mulatas y una como morena, pero todas se consideran afectadas por los criterios de racialización presentes en España.

Algunas tuvieron hijos en España, otras en Brasil. Entre las últimas, la mayoría llevó los hijos para España, después de establecidas en ese país. Aproximadamente la mitad de las entrevistadas tiene el liceo completo o incompleto y la otra parte, que incluye una trabajadora del sexo, tiene estudios superiores. Algunas son alumnas de post-grado y otras son profesoras universitarias, médicas y enfermeras que ejercen sus profesiones en España. Otras se dedican a cuidar ancianos, trabajan como asistentes domésticas y, ocasionalmente, en agricultura, y otras en la industria del sexo. Algunas de las entrevistadas creen que, a pesar de los ingresos menores, sus ocupaciones en Brasil eran mejores. Es el caso de mujeres que fueron vendedoras en tiendas, peluqueras, profesoras en escuelas y que, en España, trabajan como asistentes domésticas, cuidando a ancianos o en agricultura. Según una entrevistada de 48 años, de Campinas, São Paulo, madre de 4 hijos nacidos en Brasil, que hace un año se casó con un español de la región de Antequera:

He trabajado como interna, cuidando a personas mayores... Es una experiencia muy dura... Te quedas encerrada dentro de una casa con una persona toda la semana, y cuando sales al sábado quieres reírte, y acabas por emborracharte, porque es mucha la presión... Yo aprendí la manera de cuidar, sabes? Aquí no tienen cariño... También [trabajé] en el campo... fui a recolectar aceitunas, habas... Y es duro. Casi me reventé la espalda y yo gritaba... Dicen que aquí es el primer mundo [pero] esta es una tierra de esclavos.⁴

Otras, como las trabajadoras sexuales, desempeñan la misma actividad que ya ejercían en Brasil, pero, hasta el comienzo de la crisis económica en España, con mayores ingresos y en condiciones de trabajo que consideraban más satisfactorias. Los niveles de ingresos individuales varían entre 600 euros mensuales, en el caso de una joven que cuida a una anciana en Antequera, hasta los 4000 euros mensuales, de una trabajadora del sexo que ofrecía servicios en la calle, al comienzo de la crisis, en Barcelona.

⁴ Entrevista realizada en Antequera, febrero de 2009.

4. "PAPELES"

En ese universo, varios de los encuentros que llevaron a la migración tuvieron lugar en el contexto del turismo, de viajes asociados a la cooperación internacional y de acuerdos inter universitarios. Uno de ellos empezó en Jericoacoara, bella playa del litoral nordeste de Brasil, donde una entrevistada preparaba *caipirinhas* en el *farró*, local donde se bailan danzas regionales. Ella está hoy casada con un ingeniero catalán, es dueña de casa, madre de una niña nacida en España y vive en un enorme departamento con vista al mar, en Barcelona. Otras historias empezaron en São Paulo, en Rio o en Europa, en momentos en que ellas hacían viajes de turismo o a trabajo.

En ese universo de entrevistadas, esos viajes adquieren mayor relevancia que la *web* en términos de espacios que favorecen los encuentros que las llevaron a migrar. En algunos casos, los novios españoles intentaron permanecer en Brasil y, ante la dificultad de conseguir trabajo, posibilidad de ingresar en algún pos grado y/o visado de permanencia, retornaron a España y fueron seguidos por las novias brasileñas. Esos traslados parecen remitir, de una u otra manera, a la idea de "migrantes por amor," en el sentido de desplazamientos vinculados a relaciones amorosas (Roca i Girona, 2008). Sin embargo, la mayoría de los casamientos ha resultado de encuentros que tuvieron lugar cuando las brasileñas, solteras o separadas, ya estaban en el contexto migratorio. Eso vale tanto para las mujeres haciendo pos grado, como para las que cuidaban ancianos, trabajaban en agricultura o en la industria del sexo.

La sombra del interés se proyectó sobre unas y otras relaciones, provocando incómodos en todas las entrevistadas, pero las afectó de maneras distintas, en función del estrato social de origen, del nivel de escolaridad, del "color" de la piel y también de los contextos migratorios, con efectos particularmente intensos en las que se consideran "negras" y en las brasileñas con menos años de escolaridad que residen en Antequera. Los relatos de tres entrevistadas, colectados en Barcelona, Granada y Antequera, ofrecen una idea de esos efectos. En los términos de una carioca de 42 años que se considera negra, enfermera en un hospital de Granada, madre de una niña nacida en España, que conoció su actual marido, andaluz, viajando por España y después lo recibió en Brasil, donde era profesora en una de las universidades con mas prestigio en el país:

Aquí en España dicen, "ah, que bien que te has casado con un español"... Son llenos de prejuicios... Aquí, oscura, de color, no? Solo yo y mi hermana... Todos "ah, eres brasileña, no?" Ya piensan en nosotras en cosas ligadas al sexo, no porque "trabajes en eso?" Hija, estás equivocada, soy enfermera... Desde el comienzo tuve muchos problemas con la familia de él, por ser de color... Lo primero que piensan, brasileña que se casa con español, tiene el estigma de que la sacó de un prostíbulo. Y no es así. Hay muchas brasileñas que se casan con españoles y que tienen su profesión, su trabajo... estudios, educación... Pero ellos generalizan... No me aceptaron. Entonces, para que veas, tengo un auto, si tienes un auto, debes ser una puta de lujo... Si vas muy bien vestida, ui, debes cobrar caro... Los españoles dicen que, cuando nos casamos con ellos, es como si hubiéramos ascendido y mejorado. Y no es así. Adriana, vivo aquí hace 13 años. [Esto] es el norte de África, no es Europa. Rio es mucho más evolucionado.⁵

La entrevista con una pareja "mixta," un profesor universitario catalán, de 51 años, y su esposa brasileña de 28, profesora en el Ayuntamiento de Barcelona y alumna de pos grado, con un hijo nacido en España, muestra la percepción de esa noción y las estrategias para neutralizar la idea de "casamiento por interés" en la ciudad de origen del marido. El relato, con algún humor, es atravesado por una mezcla de irritación e indignación.

El: Hay dos cosas que tenemos que contarte. La primera es la boda y después también el tema legal... La boda, en el pueblo, era una boda civil. Pero lo hicimos de tal manera, que fuera una especie de presentación, que se demostrara que no es ninguna boda por interés... En todo caso, que es una boda buena porque ella es guapa y yo soy más viejo... Fue muy estratégico el hecho de llegar al pueblo, decir que nos casamos, ir a un bar, presentarla en el bar... E invité a los que gobiernan la ciudad, el alcalde. La presenté a todo un círculo... La boda fue en el ayuntamiento, en una sala gótica. Había gente del gobierno allí. Lleno de simbolismo brasileño, con una... bromelia gigante... Y ella, claro, ha podido hablar con todos. Después la segunda cosa... en el juzgado.. [fue la] entrevista para matrimonios extranjeros... A mi primero, me daba vergüenza que mi país o que el juez me preguntara cosas. Y me daba aún más por ella, no?... Finalmente, le dije "A ver, lo que usted quiere saber? Usted me pregunta las cosas para saber si me caso por interés, o si ella se casa por interés, por los papeles y así? Pues sí. Si señor, me gustaría ser brasileño..." Siempre se parte de la idea de que es la brasileña que quiere ser de aquí. Nunca se parte de la idea de que yo quiero ser brasileño.⁶

El tercer relato, de una entrevistada de 42 años, con liceo completo, madre de dos hijos brasileños, que trabaja como asistente doméstica y en un bar en Antequera, remite a la fuerza que, en esa ciudad, adquieren las narrativas sobre casamientos "por conveniencia," a punto de interferir en el fin de una relación duradera con un español:

Conocí al español en el bar. Era muy guapo. Alto... Después, cuando fuimos a vivir juntos, él se quedó sin trabajo y entonces se iba mucho a la calle y se quedaba conversando con uno y otro, y aquí hay muchos problemas de extranjeros... Las rumanas, la mora, que no quiere más que sacar plata, que se yo, sabes?... Los españoles, que estaban casados a veces con mora, con rumanas, también con brasileña, porque aquí hay muchas brasileñas también... O tienen interés, de papeles, también de dinero. [Pero] yo no necesitaba nada, tenía papeles, tenía trabajo. Me separé por eso... Los dos años en que estuve con él no miré a

⁵ Entrevista realizada en Granada, marzo de 2009.

⁶ Entrevista realizada en Barcelona, marzo de 2009.

otro hombre, lo respeté, como una tiene que respetar... [Pero él] empezó a cavilar... Yo llegaba en casa, trabajaba en dos lugares. Él no hablaba más, no teníamos diálogo... empezaba a decir cosas que había escuchado en la calle...

En las narrativas, entre las mujeres que sufrieron con las sospechas de familiares del marido, de conocidos y vecinos, de que se casaron "por interés," muchas habían regularizado su situación migratoria antes de las bodas. Parte significativa de las personas, sin embargo, se había casado "por papeles." Pero esos enlaces fueron resultado de relaciones duraderas y estables, que fueron formalizados para resolver la situación migratoria del o de la compañero/a. Eso ocurrió en casamientos celebrados en España y también en Brasil, cuando el que necesitaba de visado era el español.

Los casamientos "por papeles" fueron realizados por mujeres de diferentes orígenes sociales y económicos, ocupadas en distintos sectores de actividad en España, profesionales liberales o trabajadoras del sexo. Entre las últimas, los casamientos con "clientes" aparecieron como el principal mecanismo utilizado para regularizar su permanencia en el país. Sin embargo, en los relatos, en esa gama diversificada de personas, que incluye brasileños casados con españolas, la busca de "papeles" es considerada una solución "administrativa." En las palabras de un sociólogo brasileño, de 38 años, casado hace dos años con una catalana de 34, que conoció cuando ella trabajaba como cooperante internacional en Brasil, con dos hijos nacidos en España:

Llegué aquí enamorado, con alguna plata, fueron meses excelentes y después [tuve que enfrentarme] con la realidad de buscar trabajo... Nunca me quedé sin papeles, porque [tenía] una invitación de una ONG, entonces conseguí un visado de estudiante. Y entonces pensaba, cuando expire... Y vino la solución del casamiento... para tener los documentos... Necesito decirte que un casamiento es una conciliación de intereses y de mucha conveniencia para las dos partes. Esta entrevista me está ayudando a tener esto más claro (risas). Que es un casamiento sino una conciliación de intereses? Por eso hacía un chiste, porque sé que existe la expresión "casamiento de conveniencia." Y si, claro que [el mío] fue un casamiento de conveniencia, o sea, no nos habríamos casado... [si no fuera por los papeles].⁷

Según una trabajadora del sexo, originaria de Minas Gerais, de 48 años, casada con un español:

[Mi] marido sí que es bueno (risas). [Lo encontré] trabajando. En esa época, trabajaba, vivía en un hotel. Pagaba caro... casi 400 euros. Y cuando conocí a ese hombre, fui un día a su casa y pensé: es aquí que quiero vivir (risas). Para dividir gastos y todo. Y él se enamoró, sabes? Y me llamó para ir a vivir con él. Tiene 50 años... Un año después nos casamos. Como vivíamos bien, me dijo: no, para ayudarte, nos casamos y consigues los papeles. Y entonces nos casamos.

Es digno de nota que en ningún de esos relatos los casamientos, "por papeles" o no, aparecen marcados por la violencia doméstica, ni vinculados a la trata de personas, ni siquiera en el caso de las trabajadoras del sexo que se casaron con clientes, cuyas relaciones remiten a tensiones específicas, pero no a la "explotación sexual" (Piscitelli, 2011). Durante el transcurso de esos meses de campo, de hecho, he visitado albergues destinados a víctimas de trata y en situación de exclusión social. Colecté diversos relatos sobre noviazgos y casamientos que resultaron en situaciones de trata, pero que incluían principalmente mujeres del este de Europa.

5. INTERÉS

Varias de las entrevistadas hacen esfuerzos para separar la noción de "interés" de sus casamientos. Ese procedimiento, asociado a la necesidad de enfrentar los estigmas que afectan los casamientos "mixtos" que incluyen personas de países "pobres," remite a nociones diseminadas sobre la contaminación que la presencia de los intereses, principalmente los económicos, produce en las relaciones íntimas (Zelizer, 2009). En términos analíticos, sin embargo, los "intereses" se hacen presentes en el conjunto de relaciones consideradas, lo que no es en absoluto original ni sorprendente, llevando en cuenta la larga tradición antropológica de estudios sobre estrategias matrimoniales.

Me refiero al análisis de Bourdieu (1972) de cómo tradiciones culturales particulares desarrollan principios dirigidos a la reproducción social, interiorizados por los agentes sociales. Se trata de principios que incluyen "cálculos" cuidadosos, pero que operan de manera predominantemente inconsciente y, según la clase social, se dirigen a asegurar la transmisión del patrimonio o la reproducción de la fuerza de trabajo. El problema aquí es comprender como los matrimonios "mixtos" propiciados por el nuevo orden global intervienen en la reconfiguración de esos principios que, según esa literatura, en ámbitos sociales europeos, hace algunas décadas, orientaban hacia la realización de casamientos homogámicos (entre iguales) y homocromáticos/homoétnicos (entre personas del mismo color/etnicidad) (Desroisières, 1978).

En su conjunto, los relatos permiten percibir que, más allá de los "papeles" e incluso entre las personas que ya tenían una situación migratoria regular cuando se casaron, los matrimonios implican otros intereses que, a veces, abarcan aspectos económicos, pero no se reducen a ellos. Entre las mujeres originarias de estratos sociales más bajos y con menos escolaridad, dos nociones difundidas en Brasil, *ayuda* y *estabilidad*, contribuyen para que comprendamos esos intereses.

⁷ Entrevista realizada en Barcelona, marzo de 2009.

En Brasil, la *ayuda* implica en contribuciones económicas que, aunque consideradas relevantes, no constituyen la principal fuente de recursos para la subsistencia (Gregg, 2006). En el marco de relaciones sexuales y afectivas, la *ayuda* es frecuentemente canjeada por sexo, no necesariamente vinculado a la prostitución, ni exenta de afecto. Esas relaciones que, en las lecturas locales, no son vistas como prostitución, tienen connotaciones de sexo transaccional (Hunter, 2002). Ese término fue utilizado al analizar los intercambios sexuales y económicos, en el Caribe, entre jóvenes de las clases trabajadoras con hombres y mujeres mayores. Esos canjes no tienen lugar en espacios destinados a la prostitución y no implican una negociación explícita de sexo por dinero, pero permiten la compra de ropas de moda, tratamiento para el cabello, disfrutar del status económico de personas que ostentan automóviles caros, pagan viajes y dan regalos lujosos (Hempadoo, 2004). No solo el sexo, sino también los casamientos pueden ser transaccionales, cuando permiten u ofrecen la ilusión de viabilizar la obtención de beneficios económicos y/o migrar para algún país rico (Brennan, 2008).

Ese tipo de canje, frecuentemente traducido en la expresión *ayuda*, está difundido en diversas partes de Brasil. A veces, esos intercambios se hacen entre hombres, generalmente mayores, y mujeres (Fonseca, 1996). En lugares de "turismo sexual," mujeres y hombres locales substituyen la *ayuda* que recibían de personas locales por la ofrecida por extranjeros (Piscitelli, 2007; Trindade, 2009). La *ayuda* puede contribuir para la *estabilidad*, en el sentido de permitir una vida sin dificultades económicas, con algún "futuro."

Esos dos términos nativos, *ayuda* y *estabilidad*, son reconfigurados en el exterior. En el contexto migratorio, en el ámbito de las relaciones con hombres españoles, esas nociones van más allá de los aportes económicos directos. Por distintos motivos, varias de las entrevistadas obtienen ingresos más elevados que sus maridos españoles. Algunas con más escolaridad que ellos, después de homologar sus diplomas universitarios, principalmente en las áreas médicas, que tienen gran demanda de mano de obra en España, tuvieron acceso a trabajos con ingresos más elevados que los de sus maridos. Otras, con menor escolaridad, porque los ingresos obtenidos en la industria del sexo eran superiores a los de los maridos, o porque la crisis económica en España afectó con mayor intensidad el trabajo de los compañeros, en la construcción y en la agricultura, que el trabajo femenino como asistentes domésticas o cuidando ancianos.

En el contexto migratorio, la *ayuda* también evoca un apoyo emocional que, en algunos casos, contribuye para el abandono de la industria del sexo o para la fuga de los trabajos como asistenta doméstica o como cuidadora de ancianos en los cuales hay una intensa presión para que las migrantes también ofrezcan servicios sexuales. En las palabras de una brasileña de 24 años, que había llegado cinco años antes a Antequera, de una ciudad de 15 mil habitantes en Mato Grosso y se casó con un andaluz 10 años mayor que ella, hijo menor de una familia de pequeños propietarios rurales:

Fui a trabajar, cuidando a una mujer mayor... Pero ella tenía 4 hijos, ya mayores también y uno de los hijos empezó a pasarse un poco. A abusar... Eran 4 hijos solteros. De 48 años, 50 y tantos años. Me decían cosas. Yo dormía al lado de la mujer mayor y para ir para la habitación de ellos, tenían que pasar dentro de esa habitación. Cuando nosotras ya estábamos acostadas... él venía a tocarme los pies y se pasaba sabes? Y yo le decía que me dejara en paz, que lo iba a denunciar, y la madre como no estaba muy bien de la cabeza decía, niño déjala quieta. He estado seis meses, para pagar el billete que estaba debiendo en Brasil... Mi marido, me lo han presentado, estaban buscando una novia para él, le presentaron unas tres o cuatro brasileñas, mira. (risas) Es que él nunca ha tenido novia antes. Tenía 30 años... nos presentaron... nos fuimos conociendo, ya vino a llamarme para salir, para ir ver películas, esas cosas y ya está...⁸

La idea de *estabilidad* alude a cierto bienestar económico. Según la peluquera de Campinas, que trabajó en la agricultura y hoy es ama de casa después de haberse casado con un camionero de Antequera:

Mi marido está bien. Trabaja en una empresa, hace ya seis años, es un buen empleo, gana 1800 euros. Es una persona dedicada. Español, cuando es para ser trabajador, es trabajador. Hoy mismo salió a las 4 de la mañana de mi casa. Trabaja mucho... Tengo una vida estable con él.

Sin embargo, esa noción también lleva al proceso de completar de manera exitosa el proyecto migratorio, por la realización del casamiento y la integración a una familia europea. Los lazos conyugales permiten una considerable ampliación de redes sociales que ofrecen diversos tipos de recursos, incluso emocionales y, de manera directa o indirecta, posibilitan el acceso a una posición social y política más elevada, en términos transnacionales. Y, en ese punto, la noción de *estabilidad* también encuentra ecos en las relaciones de las entrevistadas de mayor nivel de escolaridad. Estas últimas destacan el nivel socioeconómico equivalente o hasta superior, que tenían en Brasil, en relación a los compañeros españoles. Pero, como observa Thai (2002), al evaluar las posiciones sociales de las personas que realizan casamientos transnacionales, más allá de las posiciones sociales en sus países de origen, es relevante considerar las jerarquías entre nacionalidades en términos globales.

La importancia concedida a esas relaciones contribuye para comprender la atribución de estereotipos de género relativamente negativos a los estilos brasileños de masculinidad, mediante los cuales son justificadas

⁸ Entrevista realizada en Antequera, febrero de 2009.

las opciones por compañeros españoles, particularmente por las entrevistadas con menos escolaridad. En los términos de una trabajadora sexual que se casó con un cliente español:

Los españoles como maridos son totalmente distintos de los brasileños. El mío es así cariñoso, es muy amable. [E] respeta tu voluntad. Es un hombre que limpia toda la casa, que pone la ropa para lavar, plancha, hace la comida, entiendes? (risas). Todo, todo...

Los relatos de esas mujeres reiteran el procedimiento de utilizar el género como lenguaje para aludir a la posición desigual de las nacionalidades, o "culturas," en juego. En ellos, los estilos de masculinidad valorizados remiten a nociones de "avance" y "modernidad," que se expresan en el igualitarismo en las relaciones entre hombres y mujeres. En ese punto, nada original, hacen uso de un recurso muy difundido, asociado a la propagación y descontextualización de ideas feministas. Me refiero a la utilización del género, principalmente en los medios de comunicación y en el debate público, para jerarquizar culturas y naciones, destacando el "retraso cultural" de ciertos países.

En esas relaciones entre masculinidades hay, sin embargo, prácticamente una convergencia entre entrevistadas de distintos niveles sociales en considerar de manera positiva la peculiar sexualidad atribuida a los hombres brasileños. Y, no obstante ello, los estilos europeos de masculinidad, asociados al privilegio de la familia sobre el sexo, y a la calidad de las relaciones, vinculada a estándares igualitarios, son los preferidos para la realización de casamientos. En los términos de la peluquera de Campinas, casada con el camionero de Antequera: "el brasileño te agarra, te tira contra la pared, te llama de lagartija, es bien vagabundo, es gustoso. Ya el español no, pero quiere mantener la casa, la familia." Según una empresaria brasileña, casada con un catalán, entrevistada en Barcelona:

Acabamos adaptándonos uno al otro, pero para mí, sexualmente, fue complicado... En relación a la calidad del encuentro sexual, eso no, y creo que hay una cosa que es un súper amor... Pero, por ejemplo, con relación a la frecuencia, yo soy brasileña, mi frecuencia es una, la de él es otra. Digo así, madre santísima, es difícil esperar... (Risas). En ese aspecto... con los brasileños... las cosas que he vivido, hay una diferencia enorme... soy más parecida con ellos... Entonces me parece así: que si mi relación con él no fuera tan interesante del punto de vista global, si fuera una relación muy fundada en el sexo, ya habría terminado...⁹

6. AFECTO

En ese universo, los distintos intereses se entrelazan constantemente con la afectividad. Pero los vínculos afectivos son traducidos de distintas maneras por las entrevistadas. Y esa diversidad, que incluye diferentes nociones, desde el "amor" hasta el "respeto," conduce a considerar las discusiones sobre amor y "occidentalización."

Según Castro e Araújo (1978), en la formación cultural occidental, el amor designa una modalidad de afecto o sentimiento y también relaciones sociales en que predomina el componente afectivo, asociado a la idea de selección, de opción individual. Amor y opción como base para el matrimonio integran lo que historiadores, demógrafos y antropólogos llaman de complejo amoroso romántico, considerado como marca occidental particular (Goode, 1959). Algunas vertientes teóricas asocian ese conjunto al desarrollo del capitalismo y a las revoluciones urbanas e industriales que habrían dado lugar a un nuevo sentimiento y a un nuevo sistema de matrimonio fundado en el individualismo (Shorter, 1975). No obstante, según algunos autores, en países como Inglaterra, ese complejo ya se hacía presente en el siglo XVI, es decir, en un periodo anterior al movimiento romántico en literatura y en las artes, y a las revoluciones urbanas e industriales, y aún fuera de centros urbanos (MacFarlane, 1987).

En los relatos aquí contemplados, la idea de afecto vinculada al complejo amoroso romántico es reconocida por todas las personas entrevistadas y se expresa en términos de "estar enamorado/a," "amar," "súper amor." Sin embargo, la valorización de ese sentimiento como fundación para el matrimonio y la vinculación de ese amor y la realización de las propias uniones aparecen apenas en parte de los relatos. Esa distinción es asociada no al hecho de que los matrimonios empezaron en espacios vinculados o no a la industria del sexo, pero principalmente al nivel de escolaridad. En los términos de una de las trabajadoras del sexo, universitaria, sobre una reciente separación:

Estaba enamorada de él, y eso me afectó de una manera... Mira, creo que eso nunca me sucedió, de terminar con una persona y creer que me iba a morir. Me dolía tanto que creía que me iba a morir... No conseguía ni comer.

En los otros relatos, los casamientos son asociados a un afecto vinculado, sobretudo, al apoyo emocional, al compañerismo y a un "respeto," que se traduce en que son "bien tratadas," cuidadas, lo que permite que la ayuda que reciben alcance también a sus hijos, nacidos de relaciones anteriores. Varias de esas historias fueron contadas por mujeres que migraron a partir de ciudades pequeñas, en diversos estados brasileños, pero no se limita a ellas. En las palabras de la peluquera de Campinas:

⁹ Entrevista realizada en Barcelona, noviembre de 2009.

Mis hijos decían así: "mamá, [el] es una buena persona," empezó a conocer mi familia, mis amigos, y todos vieron que era una buena persona. Entonces dije: "Ah, está bien... a partir de abril nos ponemos de novios." Me compró un anillo nupcial... Y decidimos casarnos... Me casé porque las personas me pusieron en la cabeza que tenía que casarme, pero no me estaba muriendo de amor por él y ni me muero hasta hoy... Pero el me trata como una reina. Ulega a hacer la comida y traérmela. Es un hombre que, esto que está aquí, ya se lo lleva para la cocina... [Me apegué] como con un pariente muy cercano... Deja que ayude a mis hijos... Trabaja con frutas, y manda las frutas para mis hijos, verduras, lo que puede ayudar. Tengo un auto, y voy para arriba y para abajo. Un auto de estos jamás tendré en Brasil, es un Citroën C5... Tengo mi departamento, no es de los mejores, pero es bien arregladito.

Y, en ese punto, entre las entrevistadas con menos escolaridad, no hay diferencias entre las trabajadoras brasileñas del sexo y mujeres que tienen otras actividades. El comentario de la trabajadora del sexo casada con un ex cliente, después que pasamos un día los tres juntos, da una idea de ese tipo de afecto: "viste como es? El es bueno. Estoy bien con él, no estoy enamorada. Pero la pasión, eso pasa, el es bueno, es alegre, se toma una cervecita y ya está, le gusta la fiesta, es compañero." Términos semejantes fueron utilizados por la joven que se casó con un hombre de Antequera, huyendo del asedio de los hijos de la anciana que cuidaba: "no estoy enamorada, pero con la convivencia está todo bien. Es que el hombre español da mucho valor a la familia y el quiere formar una familia."

En Brasil aún hay pocos estudios sobre el amor en estratos populares y en lugares rural/urbanos. Los análisis sobre ese sentimiento tienden a concentrarse en estratos medios urbanos, mientras los estudios sobre grupos populares parecen considerar, sobretodo, sistemas morales y sexo (Duarte, 1987). Las investigaciones existentes, sin embargo, muestran que los estilos de afecto presentes en los relatos de las entrevistadas remiten a nociones presentes en diversas partes del país. Algunos estudios observan que, entre mujeres de estratos populares, el término "respeto" alude a las obligaciones sociales que sostienen la vida familiar y puede ser privilegiado en relación al "placer" por las mujeres que quieren tener casa y familia (Duarte, 1987). Esos estudios también muestran que en algunos locales rural/urbanos, la recurrente interpenetración de sentimientos y prácticas económicas se expresa en un amor/"consideración" que implica diversas transacciones económicas consideradas como dones, provisión de alimentos, dinero, ropas, acceso a créditos y oportunidades de empleo (Rebhun, 2006).

Llevando en cuenta esos aspectos, es posible levantar dos puntos relevantes en términos de las discusiones presentadas. El "amor" como base para el matrimonio está presente en los relatos de las entrevistadas, dividido por líneas que remiten a distintos niveles de escolaridad y a orígenes más próximas al mundo rural. Además, la interpenetración entre afectos e intereses presentes en los casamientos aquí contemplados, particularmente en los casos en que los factores económicos son más visibles y el afecto no se expresa en términos del complejo amoroso romántico, conduce a reconfiguraciones de estándares existentes en Brasil. Este punto contribuye para problematizar la vinculación linear de los casamientos entre hombres de países "ricos" y mujeres de regiones "pobres" del mundo con la intensificación de la mercantilización de la intimidad.

7. CONCLUSIONES

Retomando los puntos a los que me referí en el inicio de este texto, explícito en que sentido las narrativas presentadas mezclan ideas presentes en el debate sobre casamientos "mixtos." En primer lugar, ellas niegan la separación radical entre sentimientos e intereses. En ese universo, los matrimonios entre brasileñas y españoles no se pueden separar de la idea de interés. Pero esos casamientos, incluso aquellos en que las mujeres tienen menores recursos sociales y también los que comenzaron en los mercados del sexo, no llevaron a la violencia doméstica, ni tampoco a la trata.

En segundo lugar, si la creciente mercantilización de los afectos, visible en Europa, contribuye con la inclusión de esas mujeres en sectores de trabajo vueltos hacia los cuidados, incluso el trabajo sexual, en términos de las relaciones conyugales, las narrativas conducen, sobretodo, a re-creaciones, en escala global, de interpenetraciones de afectos e intereses presentes en Brasil, particularmente entre entrevistadas con menos recursos sociales. Esas reconfiguraciones son parte de la construcción de espacios de actuación femenina, en esfuerzos, no exentos de tensiones, para obtener, por la vía de los casamientos, mejor posición social y política en términos transnacionales. Considerando las desigualdades globales que afectan de manera particularmente intensa a las brasileñas con menores recursos, varias de las entrevistadas parecen desafiar su destino social en Brasil, mediante procesos migratorios que incluyen el casamiento. Y, en ese punto, parecen desafiar también la idea de "amor feliz" en el sentido que Bourdieu (1972) atribuye al término, es decir, el amor socialmente aprobado y, luego, destinado al suceso, que no es otra cosa que el amor al destino social, que reúne los compañeros socialmente predestinados.

En conclusión, vale considerar como la producción internacional que trata de la "política global del amor" incluye los análisis sobre Brasil. Estudios centrados en el afecto o en la "falta" de amor romántico en lugares pobres de Brasil, como las *favelas* de Recife (Gregg, 2006), son integrados en colecciones sobre recortes tan distintos como los Huli de Papua, Nueva Guinea, y los Kalasha, del noroeste de Pakistán (Padilha et alii, 2006). En esas discusiones, se considera que la difusión del amor romántico en esos distintos lugares, incluso

Brasil, es un índice no apenas de modernidad o de la difusión de concepciones urbanas, pero también de "occidentalización."

La idea de occidente presente en esos textos es cuestionable. Pero, además, la utilización de la presencia del "amor" como operador de clasificación de las relaciones debe ser problematizada. Muchas de mis entrevistas se integraron a los flujos globales, incorporando estilos de *habitus* afectivo-sexuales presentes en estratos populares y en algunas regiones de Brasil. Sin embargo, considerar que esas relaciones pueden ser clasificadas y situadas en alguna jerarquía a partir de la "falta" del "amor" sería un error antropológico semejante al de atribuir a las reconfiguraciones, en el contexto migratorio, de interpenetraciones entre afecto e intereses presentes en Brasil mayores riesgos para las mujeres y menores márgenes de actuación femenina.

BIBLIOGRAFÍA

- Appadurai, Arjun. (1998). *Modernity at Large. Cultural Dimensions of Globalization*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Badet Souza, Maria. (1999). *Televisión y construcción del imaginario de la mujer brasileña en España: propuesta de una metodología de análisis multidimensional*. Tesina de maestría. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Bernstein, Elizabeth. (2007). *Temporarily Yours. Intimacy, Authenticity and the Commerce of Sex*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Bourdieu, Pierre. (2002). Les stratégies matrimoniales dans le système de reproduction. *Annales. Economies, Sociétés, Civilizations*, 27 (4-5), 1105-1127.
- Brennan, Denise. (2008). Love Work in Sex Work (and After): Performing at Love. En William Jnakowiak (Ed.). *Intimacies. Love + Sex across cultures* (pp. 174-194). New York: Columbia University Press.
- Campani, Giovanna. (1998). Trafficking for Sexual Exploitation and the Sex Business in the New Context of International Migration: the Case of Italy. *South European Society and Politics, Special issue on immigrants and informal economy in Southern Europe*, 3 (3), 230-261.
- Castro, E.B., Viveiros de, Araújo, Ricardo y Benzaquen de. (1978). Romeu e Julieta e a Origem do Estado. En *Arte e Sociedade: Ensaio de Sociologia da Arte* (pp.130-169). Rio de Janeiro: Zahar Editores.
- Constable, Nicole. (2009). The Commodification of Intimacy: Marriage, Sex and Reproductive Labour. *Annual Review of Anthropology*, 38, 49-64.
- Daphne Programme, European Commission, Università degli Studi di Firenze- Dipartimento di Scienze dell'Educazione. (2003, Diciembre). *Marriage as Immigration Gate: the Situation of Female Marriage Migrants from Third Countries in the EU Member States. Report Spain*. Italia: Universidad de Firenze.
- Desroisières, Alain. (1978). Marché Matrimonial et Structure des classes sociales. *Actes de la Recherche em Sciences Sociales*, 21, 97-107.
- Duarte, Luiz Fernando Dias. (1987). Pouca vergonha, muita vergonha: sexo e moralidade entre as classes trabalhadoras urbanas. En José Sérgio Leite Lopes (Ed.). *Cultura e Identidade Operária: aspectos da cultura das classes trabalhadoras* (pp. 203-226). Rio de Janeiro: UFRJ/Marco Zero.
- Fonseca, Claudia. (1996). A Dupla Carreira da Mulher Prostituta. *Revista Estudos Feministas*, 4 (12/2), 13-34.
- Goode William. (1959). The theoretical importance of love. *American Sociological Review*, 38-47.
- Gregg, Jessica. (2006). He can be sad like that: Liberdade and the Absence of Romantic Love in a Brazilian Shantytown. En Jennifer Hirsch y Holly Warlow (Eds.). *Modern Loves, The Anthropology of Romantic Courtship and companionate marriage* (pp. 157-174). Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Hochschild, Arlie Russell. (2003). *The Commercialization of Intimate Life*. Berkeley: The University of California Press.
- Hunter, Mark. (2002). The materiality of Everyday Sex: thinking beyond 'prostitution'. *African Studies*, 61, 99-120.
- Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación de la Universidad Complutense de Madrid. (2009). *Memoria del Seminario Internacional Articulación de la Red Hispano Brasileña en el contexto de la Atención a las brasileñas víctimas de trata*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Kempadoo, Kamala. (2004). *Sexing the Caribbean. Gender, Race and Sexual Labour*. Abingdon: Routledge.
- Larentes da Silva, Adriano. (2009, marzo). *Migrações internacionais e mundos do trabalho: brasileiros em Portugal e na Espanha (1986-2008)*. Dissertação de mestrado. Florianópolis, Brasil: Universidade Federal de Santa Catarina.
- Lauser, Andrea. (2006). Philippine women on the move: a transnational perspective on marriage migration. *International Quarterly for Asian Studies*, 37 (3/4), 321-339.
- MacFarlane, Alan. (1987). *The Culture of Capitalism*. Oxford: Basil Blackwell.
- Padilla, Mark, Hirsch, Jennifer, Muñoz-Laboy, Miguel, Sember, Robert y Parker, Richard (Coords.). (2007). *Love and Globalization. Transformations of Intimacy in the Contemporary World*. Nashville: Vanderbilt University Press.

- Patrício, Maria Cecília. (2008). *"No truque": transnacionalidade e distinção entre travestis brasileiras*. Tesis doctoral. Recife, Brasil: Universidade Federal de Pernambuco.
- Pelúcio, Larisso. (2010). *Trans migrações: corpos, gêneros e prazeres na experiência de travestis brasileiras na indústria espanhola do sexo. Informe final de pós-doutorado apresentado à Fapesp*. São Paulo, Brasil: Universidade Estadual de Campinas.
- Piper, Nicola. (1997). International marriage in Japan, "race" and "gender" perspectives. *Gender, place and Culture*, 4 (3), 321-338.
- Piscitelli, Adriana. (2007). Corporalidades em confronto: gênero e nacionalidade no marco da indústria transnacional do sexo. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 22 (64), 17-33.
- Piscitelli, Adriana. (2007b). Shifting Boundaries: Sex and Money in the Northeast of Brazil. *Sexualities*, 10 (4), 489-500.
- Piscitelli, Adriana. (2009). Tránsitos: circulación de brasileñas en el ámbito de la transnacionalización de los mercados sexual y matrimonial. *Horizontes Antropológicos*, 31, 131- 137.
- Piscitelli, Adriana. (2009a). As fronteiras da transgressão, a demanda por brasileiras na indústria do sexo na Espanha. Sexualidad, Salud y Sociedad. *Revista Latinoamericana*, 1, 177-201. Recuperado de <http://www.e-publicacoes.uerj.br/ojs/index.php/SexualidadSaludySociedad>.
- Piscitelli, Adriana. (2011). Actuar la brasileñidad? Tránsitos a partir del mercado del sexo. *Revista Etnográfica*, 15 (1), 5-29.
- Rebhun, Linda-Anne. (2006). The Strange Marriage of Love and Interest: Economic Change and Emotional Intimacy in Northeast Brazil. En Mark Padilla, Jennifer Hirsch, Miguel Muñoz-Laboy, Robert Sember y Richard Parker (Coords.). *Love and Globalization. Transformations of Intimacy in the Contemporary World* (pp. 106-120). Nashville: Vanderbilt University Press.
- Roca i Girona, Jordi et al. (2008). *Informe final del proyecto "Amor importado, migrantes por amor: la constitución de parejas entre españoles y mujeres de América Latina y de Europa del Este en el marco de la transformación actual del sistema de género en España"*. Ministerio de la Igualdad, Instituto de la Mujer.
- Sassen, Saskia. (2002). Global Circuits and Survival Cities. En Barbara Ehrenreich y Arlie Russel Hochschild (Coords.). *Global Woman, Nannies, maids, and sex workers in the New Economy* (pp. 254-275). New York: Owl Books.
- Schaeffer Gabriel, Felicity. (2006). Cyberbrides in the Americas and the Transnational Routes of U.S. Masculinity. *Signs*, 31 (2), 331-356.
- Shorter Edward. (1975). *The Making of the Modern Family*. New York: Basic Books.
- So Christine. (2006). Asian Mail-order brides, the threat of global capitalism, and the rescue of the U.S. Nation State. *Feminist Studies*, 32 (2), 395-419.
- Suzuki, Nobue. (2003). *Battlefields of affection: Gender, global desires and the politics of intimacy in Filipino-japanese transnational marriages*. PhD dissertation. Hawaii: University of Hawaii.
- Suzuki, Nobue. (2007). Marrying a Marilyn of the Tropics: Manhood and Nationhood in Filipino-Japanese Marriages. *Anthropological Quarterly*, 80 (2), 427-454.
- Thai, Hung Cam. (2003). Clashing Dreams: Highly Educated Overseas Brides and Low Wage U.S. Husbands. En Barbara Ehrenreich y Arlie Russel Hochschild (Coords.). *Global Woman, Nannies, maids, and sex workers in the New Economy* (pp. 230-254). New York: Owl Books.
- Tiago Cantalice da Silva, Trindade. (2009). *"Dando um banho de carinho!" Os caça-gringas e as interações afetivo-sexuais em contextos de viagem turística (Pipia-RN)*. Disertación de maestría. Recife, Brasil: Universidade Federal de Recife.
- Zelizer, Viviana. (2009). *La negociación de la intimidad*. México, Fondo de Cultura Económica.